

GRANDES Y BRILLANTES VICTORIAS SE ANOTA EL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

Los resultados de la gran batalla electoral en Francia, son ya conocidos en el mundo. Las agencias de noticias se han apresurado a comunicarlos, presentándolos como un gran triunfo del General de Gaulle y hasta como una derrota para los comunistas. Pero esto es falso. Los comunistas han salido de la reciente campaña electoral más robustecidos y poderosos que nunca, como podrá verse claramente a través del análisis que haremos en seguida de la situación.

Ciertamente no se podría comprender lo que ha pasado en Francia en los últimos días, si no se estudian las circunstancias en que han ocurrido los hechos. El primer término las elecciones se practicaron de acuerdo con una nueva Ley Electoral — obra de los socialistas con la complicidad del M. R. P. — que permite la combinación de listas electorales y la mezcla de nombre de distintos partidos en una misma lista. Esta ley electoral ha permitido las mayores inmundicias y ha facilitado el juego político de De Gaulle, que pudo ligar sus listas electorales con las listas de todos los partidos y organizaciones de la derecha. El Partido Comunista, en cambio, se presentó sólo a las elecciones, no sintiendo haber denunciado la nueva Ley Electoral como una ley encaminada a destruir los grandes partidos y especialmente al Partido Comunista.

En segundo lugar las elecciones se practicaron inmediatamente después de la gran huelga

de los obreros del transporte de París, que por más de ocho días fué utilizada por los partidos de derecha y por el Gobierno de Ramadier, para llevar a cabo una monstruosa propaganda contra los comunistas en las propias visperas de las elecciones. Los grandes trastornos y dificultades que una huelga de transportes ocasiona a la población fueron convertidos en argumentos políticos para derrotar a los comunistas.

En tercer lugar la selección se llevaron a cabo en un momento en que el gobierno de Ramadier ha desencadenado una gran propaganda en favor del Plan Marshall, tratando de convencer al pueblo francés de que su felicidad futura depende de la realización de éste plan que, como todos sabemos, ha sido duramente combatido por el Partido Comunista francés. Los dólares americanos son presentados ante la opinión pública como argumentos contra los comunistas, aprovechándose de las crecientes e impostergables necesidades económicas del pueblo.

En el marco de estas circunstancias adversas a los comunistas se practicaron las últimas elecciones generales. Los resultados de estas elecciones, sin embargo, atestiguan que el Partido Comunista sigue siendo el Partido político más grande de Francia, y que no sólo ha mantenido su gran ascendente sobre la opinión pública del pueblo francés, en el nivel de las penúltimas elecciones, sino que incluso a hecho

subir éste nivel considerablemente. Veamos: en las elecciones de octubre de 1945 el Partido Comunista obtuvo el 26.15 por ciento de los votos emitidos; el 10 de noviembre de 1946, el 28 por ciento; el 24 de ese mismo mes y año el 29.3 por ciento y en las últimas elecciones que estamos comentando, el Partido Comunista obtuvo el 30.65 por ciento del total de los votos emitidos. Si su récord electoral hay, pues, una alza creciente que es la mejor réplica a los que hacen toda clase de giros para presentar las últimas elecciones como un fracaso de los comunistas franceses.

En cambio el General De Gaulle que es presentado como el idolo del pueblo francés por la prensa reaccionaria de todo el mundo, ha registrado en su haber electoral un descenso muy marcado. Veamos: En el referéndum del 21 de octubre de 1945, De Gaulle obtuvo el 65 por ciento de los votos; el 5 de mayo de 1946 el 53 por ciento; el 13 de octubre de 1946 el 49.9 por ciento, y en estas últimas elecciones, según las cifras generalmente aceptadas por todos, el 38.4 por ciento.

Al computar estos resultados no debemos olvidar que el General de De Gaulle no representó

en estas últimas elecciones únicamente a su partido, sino que a un frente general de todas las fuerzas políticas anticomunistas, desde la extrema derecha hasta los socialistas de Leon Blum y Ramadier.

A pesar de los éxitos obtenidos por el P. C. francés, no puede negarse que la reacción es fuerte y la situación grave. Sin embargo hay signos que evidencian un acercamiento del ala izquierda socialista a los comunistas. Si esta unión se lleva a cabo el porvenir de la democracia y de la soberanía de la gran nación gala estará asegurado.

Ahora: a continuar la lucha

A propósito del encarcelamiento de que fueron víctimas centenares de obreros cubanos por haber manifestado su repudio a la medida del Gobierno de Grau San Martín, que anulaba el IV Congreso de la Confederación de Trabajadores y por lo tanto dejaba sin autoridad legal al nuevo Comité Ejecutivo electo democráticamente e integrado por los más valiosos y honestos ele-

mentos de la clase trabajadora, medida que tiene por objeto entregar la dirección del movimiento a los agentes divisionistas, instrumentos del imperialismo y de los señores más reaccionarios, el gran dirigente cubano y Secretario General del Partido Socialista Popular, Blas Roca, escribió para "HOY" el siguiente artículo:

Por BLAS ROCA

La primer gran batalla frente a la arbitrariedad y el desenfreno antidemocrático está ganada. Los trabajadores que guardaban prisión injustamente, abusivamente, están ya en la calle, en sus hogares, junto a los suyos.

Y ello ha sido logrado por que el pueblo cubano, y en primer lugar las masas obreras, no quieren que el país retroceda; están decididos a defender con todos sus recursos, con manos y uñas, la Constitución y la democracia ganada al precio de mucha sangre, de muchos sacrificios, de muchos sufrimientos.

Puede decirse, sin exageración alguna, que toda la opinión pública, menos aquellos escasos aventureros y porristas que intentan desbordar la situación, ha respondido con un ¡no! resuelto y decisivo a los primates del gobierno que estuvieron y están interesados en subvertir al país, en envolverlo en una ola de persecuciones y violencias, con vista a quien sabe qué diabólicos planes.

Es también indispensable destacar el hecho de que las fuerzas armadas de la República, salvo lamentables y con todas excepciones, han mantenido en todos estos momen-

tos una actuación discreta, correcta, negándose muchas veces a marchar por los caminos de sangre y atropello que han estado instigando los gobernantes enemigos del ordenamiento democrático nacional, de la convivencia pacífica de todos los cubanos, de la tranquilidad pública, de la Constitución y del respeto a los derechos de los trabajadores y del pueblo.

Por todo esto, la prueba a la que han querido someter los orientadores del gobierno a la República, ha resultado una victoria importantísima para la nación. Una victoria, insistimos, no solamente de los trabajadores sino de todos los cubanos que aman a la patria y que quieren verla marchar por los caminos del entendimiento nacional, la paz y la tranquilidad en lo que puede defenderse el país de los tremendos peligros económicos y políticos que acechan en el horizonte.

Ahora, después del encuentro y de la victoria lograda para el derecho y la justicia, hay que decir: ¡Adelante!

No es el momento para detenerse en los esfuerzos constructivos por salvar a Cuba de los peligros que la asaltan.

Todavía queda por hacer. En primer lugar, el proce-

so judicial contra los trabajadores todavía está en pie. Ellos están en libertad; pero el Ministro Prio, a nombre del gobierno, quiere obligar al Tribunal de Urgencia a condenarlos.

Contra esto hay que luchar firmemente, a fin de que los energúmenos del odio y de la división que anidan en el gobierno no puedan salirse con sus brutales y revanchistas deseos, nacidos de la repulsa que los obreros han opuesto a la Confederación del Baga y a los títeres y delatores que el gobierno quiere imponer a la clase obrera, y de la adhesión ferviente de las masas obreras a su gloriosa CTC y a su gran líder Lázaro Peña.

Por eso, para proseguir la obra contra la arbitrariedad y por la democracia cubana, por los derechos de la clase obrera y por la justicia, ahora más que nunca hay que unir fuerzas y disponer las energías.

La gran victoria alcanzada con la excarcelación de todos los presos, debe transformarse en un triunfo completo para la tranquilidad nacional para las libertades públicas, para los derechos de los obreros, contra los atropellos, contra los intentos de subvertir a la nación!

Sin Misericordia...

(VIENE de la Pág. UNO)

lectuales de los actos criminales que han venido realizando las bandas terroristas.

Nuestro Partido supone que don Otilio Ulate no ha dado instrucciones para la acción de esos grupos terroristas y llega hasta a aceptar que sea sincera su declaración formulada en su último discurso por radio, según la cual no aceptaría una Presidencia de la República que tenga que edificarse sobre un cadáver. Pero es lo cierto que el Sr. Ulate ha sido sabedor de los planes y maquinaciones de sus amigos y no ha tomado medidas efectivas contra sus desmanes.

El Sr. Ulate no ha tenido siquiera el valor moral de condenar públicamente y de manera concreta a sus lugartenientes y partidarios enrolados en estas tramas criminales y que ha permitido que sus periódicos defiendan y disimulen a los responsables directos de estos crímenes.

Con base en estas consideraciones, y en vista de que la propaganda de la oposición se orienta a engañar a los sectores sanos de su Partido, haciendo aparecer al Partido Republicano Nacional, unas veces, y otras a nuestro propio Partido, como autores de las crímenes denunciados, es inaplazable que Vanguardia Popular inicie una amplia y enérgica movilización para que se enjuicie y castigue a los criminales. Sólo una amplia y enérgica movilización de masas podrá lograr este objetivo, porque la justicia es siempre débil cuando trata de castigar a los criminales pertenecientes a las altas clases sociales y porque los inmensos medios de propaganda de la oposición le permite intimidar a los jueces y a las autoridades encargadas de administrar justicia.

Finalmente, el pueblo costarricense debe comprender, hoy más que nunca, que es su deber dar una batalla sin tregua a las fuerzas reaccionarias incrustadas dentro de la oposición, para impedir su llegada al Poder, pues la llegada al poder de tales fuerzas lanzaría al país a un verdadero estado de anarquía, en que los criminales y asesinos que desean el aniquilamiento físico de nuestro Partido llevarían a cabo sus fechorías impunemente y hasta con el amparo de los poderes públicos.

Ahora, con más entusiasmo, con más empeño y decisión que nunca, debe librarse la pelea para cerrar el paso a la reacción.

Que la mano de la Justicia se descargue sin misericordia contra los criminales para que la paz y el orden imperen en Costa Rica!!

Comisión Política de VANGUARDIA POPULAR

EL PUEBLO TRIUNFO EN CUBA

LA HABANA. Oct. 24-47. — (Prensa Continental). — Todos los trabajadores presos con motivo del paro de la CTC del 15 del corriente, y que hacía 44 horas se encontraban en huelga de hambre en protesta por su ilegal encarcelamiento, fueron libertados, lográndose un extraordinario triunfo. La salida de los presos de la cárcel de La Habana gritando ¡CTC! ¡Unidad! ¡Viva Lázaro Peña!, resultó realmente emocionante. Fuera de la cárcel eran esperados por el Secretario General de la CTC, Lázaro Peña, y más de mil muje-

res y familiares. Debido al largo ayuno que mantuvieron durante la huelga de hambre, muchos obreros quedaron en estado grave. En realidad, mucho antes de iniciar la huelga los presos apenas si ingerían alimentos por la mala calidad de los mismos.

Sin embargo, no hubo una sola deserción, lo cual demuestra el alto espíritu de lucha y disciplina existente poco antes de que los trabajadores fueran libertados, el Senador opositor Agustín Cruz se había unido al clamor nacional exigiendo la libertad de los obreros. Entre

otras cosas dijo para el periódico "HOY" el Senador Cruz:

"La acción oficial posterior al paro constituye un atropello a la libertad de asociación sindical y una agresión a los derechos sociales."

Por otra parte, ha causado honda indignación en todo el país el hecho de que el Ministro de Trabajo, Carlos Prio Socarrás, se dirigiera a algunos magistrados del Tribunal de Urgencia, pidiéndoles que condenaran de todos modos por lo menos a 100 trabajadores a modo de castigo general.